

SITUACION DE LA INVESTIGACION EN ENFERMERIA EN CHILE

M. Cecilia Campos S.

Profesor Titular
E.U. MSP
Escuela de Enfermería
Pontificia Universidad Católica de Chile

Abstract

This article describes the state of the art of nursing research in Chile. Research trends are reviewed as well as the characteristics of the nursing projects that have obtained external funding in the last five years.

Strengths and opportunities for nursing research development in Chile are identified.

Resumen

El artículo muestra una reseña de la situación de investigación de enfermería en Chile, tomando como referencia un estudio realizado en países de América Latina. Se revisan las políticas para el desarrollo de la investigación, las tendencias de investigación en los últimos años, las postulaciones de enfermeras a fondos concursables como por ejemplo Proyectos Fondecyt.

Termina con el planteamiento de fortalezas y oportunidades para el desarrollo de la investigación de Enfermería en Chile.

-Se agradece la colaboración de Angélica Piwonka, Presidenta de la Sociedad Chilena de Educación en Enfermería en la preparación de este trabajo, presentado en el Seminario «Como mejorar la práctica de Enfermería a través de la investigación», realizado el 9 de Septiembre de 1996 en la Escuela de Enfermería de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Con el propósito de recibir, de nuestra distinguida asesora, la doctora en enfermería Ada Sue Hinshaw, el apoyo necesario para el desarrollo de la investigación, (en particular al interior de esta escuela de enfermería) y así influir en el mejoramiento de la calidad de la atención de nuestra población, intentaré mostrar un panorama del nivel alcanzado por la investigación en enfermería en nuestro país. Para ello he tomado como referencia la conferencia dictada con motivo de la 2ª Jornada Nacional de Investigación en Enfermería, de noviembre de 1993 (Campos, 1994). Los datos ahí presentados se han actualizado con la información aportada por las Universidades, Organizaciones de Enfermería, Sociedad Chilena de Educación en Enfermería, Ministerio de Salud y Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Hoy día ya nadie discute que un cuerpo de conocimiento teórico, como producto del trabajo investigativo, es inherente al concepto de responsabilidad profesional; en consecuencia, la investigación en enfermería debe ser considerada un deber, sin el cual, no podría existir el ejercicio profesional. La investigación nos permite, al interior de la universidad, alcanzar y mantener un nivel teórico de enseñanza compatible con las exigencias propias de una entidad de educación superior, así como, cumplir con la función de generar y transmitir el conocimiento para contribuir a la transformación de la realidad sobre la cual nos corresponde intervenir. En la práctica clínica el resultado de las investigaciones nos ayuda a dar respuesta a las interrogantes que surgen producto del cuestionamiento que hacemos de la realidad, en coherencia con nuestra responsabilidad.

Es así como hoy día es por todos compartido que la investigación, como base de la verdad y del ordenamiento del proceso hacia el logro de una meta, debe ser un instrumento y una actitud permanente de quienes buscamos la mejor forma de hacer las cosas. A través de ella se obtiene el conocimiento que otorga respaldo científico a una profesión, enriqueciendo el HACER con un SABER particular que lo eleva a la categoría de disciplina.

La investigación se aprende "haciendo" para lo cual, además de la capacidad para cuestionar la realidad, se requiere de un ambiente que la favorezca, de una masa crítica de personas con formación básica y de organismos que le den apoyo y direccionalidad.

Sabemos que en los Estados Unidos, hace ya casi medio siglo, se comenzaron a realizar esfuerzos serios para dirigir la investigación en enfermería y desarrollar así la teoría que orienta la práctica profesional. Al preguntarnos ¿que sucede en nuestro país? Nos encontramos con los datos aportados por un trabajo presentado por el Colegio de Enfermeras en 1977 en el IV Congreso de la Federación Panamericana de Enfermería, realizado en Argentina, en el que se decía:

«Enfermería recién se está abocando a la tarea de formular teorías para conformar su cuerpo de conocimientos; hasta la fecha (1977), el centro de sus preocupaciones ha girado en torno a la solución de los problemas en el dominio del hacer» (Colegio de Enfermeras, 1978). Cabe preguntarnos ¿En qué medida este planteamiento sigue vigente en los albores del siglo 21? ¿Cuántas

enfermeras continúan solamente preocupadas de lo contingente y aún más, su práctica clínica se limita sólo al cumplimiento de indicaciones médicas?

En dicho trabajo se formuló una política para desarrollar la investigación, y quedó establecido que en Chile y América Latina el desarrollo científico de enfermería ha sido difícil, identificándose como factores, entre muchos, la falta de equipos estructurados de investigación, junto a instituciones que los acojan y estimulen. La dificultad para difundir el conocimiento generado debido a la ausencia de publicaciones y la disociación entre investigación, docencia y asistencia, dificulta la formación de una comunidad científica en enfermería. Junto a estos problemas también se mencionaron otros, relacionados con los recursos económicos, de tiempo y de formación en investigación.

Al examinar la situación actual, transcurridos casi 20 años de la reunión citada, se puede concluir que, si bien se han realizado grandes progresos, especialmente a nivel de la formación de pregrado, aún persisten muchos de los problemas diagnosticados en ese entonces. Me atrevo a afirmar que en nuestro medio son escasos los equipos estructurados, como también las instituciones que los apoyan. Los principales organismos financiadores no consideran por separado el área de enfermería, por lo cual nos debemos incluir en el área biomédica o en la que más se nos asemeje. Al consultar en las diferentes escuelas por el número de investigaciones en desarrollo, en las escuelas que respondieron (60%) hay un total de 30 proyectos en curso, de los cuales 18 cuentan con financiamiento. Las que concentran el mayor número son las escuelas de las

universidades de Bio Bio, Concepción y Católica (Escuela de Enfermería del País).

Con respecto a los medios para publicar, sólo en los últimos años a nivel de esta universidad y la de Concepción se edita revistas de enfermería con carácter científico.

En relación a la producción científica, el estudio sobre «Tendencias de la Investigación en Enfermería» (Nuñez, et al 1987) realizado con el auspicio de la OPS, con motivo del primer Coloquio Panamericano de Investigación en Enfermería en 1987, nos mostró la cruda realidad de una escasa producción, similar a la del resto de los países participantes, pero en los cuales, enfermería no tiene la larga trayectoria profesional de nuestro país. Recordemos que Chile fue el primer país de América Latina que inició la formación de enfermeras al interior de la Universidad, hecho ocurrido en 1906.

En los hallazgos de dicho estudio, pudo observarse que las investigaciones revisadas (más de 300) en su gran mayoría eran de carácter descriptivo, con lo cual quedó de manifiesto el nivel inicial de desarrollo teórico en que nos encontramos. En ellas prima como objeto de estudio la persona en forma individual, no observándose una clara tendencia a estudiar a la familia y comunidad, aspecto que nos hizo reflexionar sobre los énfasis en la formación. (gráfico N° 1)

Otro punto a destacar fue la tendencia a realizar estudios en forma individual, por iniciativa de la propias enfermeras y autofinanciados: el 60% de las investigaciones fueron financiadas personalmente y sólo 16,8% correspondió a estudios realizados por iniciativa institucional.

Con respecto a la difusión de los resultados, alrededor de un tercio de las investigaciones dieron origen a publicación en revistas o libros; el resto, no fue publicado o se hizo en forma interna, o en algún medio de difusión no reconocido. Hoy día creo necesario repetir dicho estudio.

Manfredi, M., en su conferencia con motivo de las 1ª Jornadas Internacionales de Investigación en Enfermería, realizadas en Concepción en 1991, insiste en la importancia de la difusión de los hallazgos, manifestando que : «Mientras las enfermeras hacen grandes esfuerzos para construir un cuerpo de conocimientos a través de la investigación, muchos de estos estudios quedan sin publicarse y sus resultados permanecen inéditos y desconocidos» (Manfredi, 1991). Otro aspecto que quedó de manifiesto en el estudio de tendencias, recién citado, fue el que se relaciona con la definición de áreas o líneas de investigación. No fue fácil observar en ella una claridad en consonancia con el paradigma general de enfermería. En la mayoría de las investigaciones revisadas se observó una fuerte influencia del modelo biomédico, situación que dificulta precisar con exactitud la contribución particular del conocimiento de enfermería al cuidado de la salud del hombre.

Al revisar la base de datos del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (Fondecyt) de los últimos diez años, para indagar por enfermeras con proyectos financiados por esta entidad, nos encontramos con un número no despreciable de proyectos en los cuales enfermeras participan en calidad de coinvestigadoras formando mayoritariamente parte de un equipo médico. Deducida el área del conocimiento a que pertenecen dichos estudios, por el nombre de los proyectos, al

parecer la mayoría contribuye a la generación de un conocimiento más bien del área biomédica. No dispongo de datos de publicaciones generadas por dichos proyectos que nos permitan analizar su carácter disciplinario. Con respecto a las instituciones a que pertenecen las enfermeras que participan en estos proyectos podemos observar que entre ellas se encuentra con mayor frecuencia la Universidad de Chile. Este dato podría entregar antecedentes de la valoración que las instituciones hacen al aporte de enfermería. Llama la atención que en los últimos 6 años ninguno de los 124 proyectos Fondecyt de la Facultad de Medicina de esta Universidad aparece como coinvestigador una enfermera; (CIM, 1995) probablemente estén presentes, pero la revisión de los datos no permitió identificarlas, ya que no es costumbre que nuestros nombres vayan precedidos del título o grado, aspecto importante de corregir en beneficio de la visibilidad de nuestra profesión.

Con respecto a la preparación avanzada de las enfermeras chilenas para realizar investigación, en el estudio sobre el «Recurso de Enfermería en Chile» (Meneses et al, 1994) de un universo de 3.668 profesionales se encontró que sólo una enfermera tiene el grado de «Doctor». Sabemos que este grado otorga el más alto nivel de preparación y ubica a los profesionales en las condiciones más ideales para crear conocimiento. En la actualidad, realizando este tipo de estudio, se encuentran 6 enfermeras (2 de la Escuela de Enfermería de la Universidad Católica y 4 de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Concepción). Con respecto al grado de maestría no más de un 20% de las enfermeras chilenas lo poseen,

concentrándose en profesionales que realizan labor docente y en los que ocupan altos cargos administrativos. De este universo con grado de maestría, la minoría lo posee en Ciencias de la Enfermería. No disponemos de datos precisos respecto a la producción científica de este grupo; sí, considero que sería de gran utilidad realizar en ellos un seguimiento en lo que a investigación se refiere.

Al consultar por el número de enfermeras que actualmente se preparan a nivel de maestría, 8 realizan estudios en la Universidad de Concepción cuya escuela de enfermería es la única del país que posee un post grado en esta disciplina. Otro número, que no sobrepasa la decena, cursa estos estudios en otras áreas como Nutrición, Salud Pública y Administración. No contamos con registros que nos permitan saber quiénes realizan estudios en el extranjero, pero me atrevo a aseverar que es una escasa minoría.

Con respecto al tiempo que las enfermeras chilenas declaran dedicar a las diferentes funciones, el estudio de Meneses (1994) nos revela que a investigación, sólo dedican un 1,5% (gráfico N°2)

El trabajo sobre intereses por realizar estudios de post grado en enfermeras de América Latina, (Lange et al, 1991) nos mostró que de las enfermeras sin grado académico, sólo la mitad manifestó interés por realizar estudios de maestría. La mayoría expresó dificultades personales, económicas y de idioma para proseguir dichos estudios.

Lo expuesto permite concluir que en nuestro país no contamos, ni tampoco tendremos en el corto plazo, una masa crítica

de profesionales con formación en investigación. Esta realidad es aún más seria al interior de las universidades, ya que la planta académica de cada una de nuestras escuelas esta constituida por una minoría de profesores con grado de magister, los que además por sobrecarga de trabajo dedican en promedio menos del 10% de su tiempo a investigación. Con respecto a los que poseen magister en enfermería, las universidades de Concepción, Bio Bio y Austral concentran el mayor número; en ésta última también se encuentra la profesora con grado de doctor.

A través de conversaciones informales con enfermeras que ocupan altos cargos administrativos a nivel de los servicios de salud del país he podido constatar que la mayoría realiza trabajos importantes y de magnitud destinados a evaluar la calidad de la atención, estudiar la necesidad de introducir cambios, medir impacto, entre otros. Desgraciadamente casi ninguno de estos estudios son realizados con una mirada investigativa, y sus resultados sólo terminan en valiosos informes que avalan la toma de decisiones; pero sí, muchos de ellos son utilizados por otros profesionales en presentaciones científicas. Considero que las enfermeras debemos aprender, y por sobre todo valorar la importancia de realizar nuestro que hacer siempre con mirada investigativa, en la cual el denominador común, sea descubrir el aporte al conocimiento propio de enfermería.

Nuestro desafío, como toda disciplina académica es organizar el conocimiento, de modo tal, que sea posible responder a nuestras interrogantes. Ellas se relacionan con el campo de las respuestas del hombre frente al estado de salud y enfermedad, las intervenciones para fomentar y restaurar la

salud y la autonomía de las personas en su cuidado. Tomando como marco de referencia nuestro paradigma, tal vez las grandes líneas de investigación tendrían que girar en torno a sus componentes.

El esfuerzo por definir y clarificar nuestras líneas de investigación junto con el aporte preciso al conocimiento, nos ayudará a conducirnos por los caminos correctos sin perder de vista nuestro Norte **«El cuidado de la salud del hombre»**.

No quiero terminar esta apreciación diagnóstica de la situación de la investigación de la enfermería en Chile, que sin duda carece de valiosa información, sin una mirada de optimismo para lo cual destacaré algunas fortalezas y oportunidades que pueden favorecer el desarrollo de la investigación.

- La obtención del grado de «licenciado en enfermería» en la mayoría de las escuelas del país, hecho que valida el conocimiento de enfermería, nos permite la progresión a estudios conducentes a otros grados académicos y ubica a la enfermería en igualdad de condiciones a nivel internacional.
- La puesta en marcha de programas flexibles para el perfeccionamiento y la existencia de convenios con universidades extranjeras de prestigio, que permitan intercambio académico.
- Creciente interés de las enfermeras por profundizar el estudio de teorías de enfermería, perfeccionarse, realizar investigación y difundir el conocimiento.
- La existencia de una comisión de investigación en enfermería a nivel de la

Sociedad Chilena de Educación en Enfermería; ella junto con estimular el desarrollo de la investigación nos ayuda a sistematizarla y nos otorga seguridad respecto a la rigurosidad científica. Desde su creación en 1992, en forma ininterrumpida se han realizado anualmente jornadas nacionales e internacionales.

- La existencia de una comisión nacional de enfermería que aún a docencia, servicio y asociación gremial.
- La creciente participación del sector privado en las prestaciones de salud, lo que aumenta la necesidad de evaluar también la eficacia y los costos de la atención de enfermería.
- El imperativo de algunos organismos financiadores nacionales e internacionales que establece como requisito para la aprobación de un proyecto de mejoramiento de la atención de salud, un enfoque multidisciplinario.
- La existencia de un número no despreciable de enfermeras con curriculum a nivel del Fondecyt, con las cuales deberíamos formar una red de apoyo a nuestra investigación.
- A nivel de esta universidad el apoyo que la dirección de investigación y postgrado (DIPUC), nos ha otorgado a través de la aprobación del proyecto CRIE (creando condiciones para el desarrollo de la investigación en enfermería) que entre otros ha hecho posible la realización de este seminario con la presencia de nuestra distinguida asesora.

Para consolidar lo realizado hasta ahora y seguir progresando en la generación del conocimiento, se hace indispensable que en nuestro país existan programas de postgrado que permitan fortalecer la formación en investigación, a fin de contar con una masa crítica de enfermeras capaces de aportar en forma creativa a la atención de salud y a la formación profesional. Esta es una responsabilidad que debe ser asumida por las universidades de mayor trayectoria, a través de un sistema educativo que resguarde la rigurosidad académica y a la vez considere las reales posibilidades de perfeccionamiento de las enfermeras.

Deseo un futuro con una sólida política de investigación en enfermería, con una comunidad de investigadores en la que participan los diferentes sectores, con la aplicación en los resultados en la práctica clínica, con una docencia fuertemente sustentada en el conocimiento generado a través de nuestras investigaciones y con un reconocimiento social de los aportes de nuestra profesión al mejoramiento de los cuidados de la salud de nuestra población.

Pido a Dios nos ilumine y ayude a dar valor a lo que hacemos, movidos por el deseo de contribuir con la enfermería a perfeccionar la vida y hacerla más digna.

MUCHAS GRACIAS.

Referencias Bibliográficas

Campos C., (1994) Discurso Inaugural, Revista Horizonte de Enfermería, 5:11-14 2 CIM : Actividades de Investigaciones (1990-1995), Escuela de Medicina, P.U.C. de Chile

Colegio de Enfermeras de Chile. (1978) "Proposiciones para una política de desarrollo de la investigación en Enfermería, Enfermería 12 (56): 4-8

Fuente Información aportada por las Escuelas de Enfermería del País.

Lange I., et al. (1991). Interés y Dificultades para realizar estudios de Maestría y Doctorado en Enfermeras de América Latina, Revista Horizonte de Enfermería 1(1): 13

Manfredi M. (1991). Conferencias Primeras Jornadas Internacionales de Investigación en Enfermería, Concepción.

Meneses, A. et al. (1994). Recurso del Profesional de Enfermería en Chile. Sociedad Chilena de Educación en Enfermería y Ministerio de Salud.

Núñez, N., et al. (1983-1987) Estudio sobre tendencias de la investigación sobre la práctica de enfermería en los países de América Latina. Informe final de Chile.

GRAFICO 1

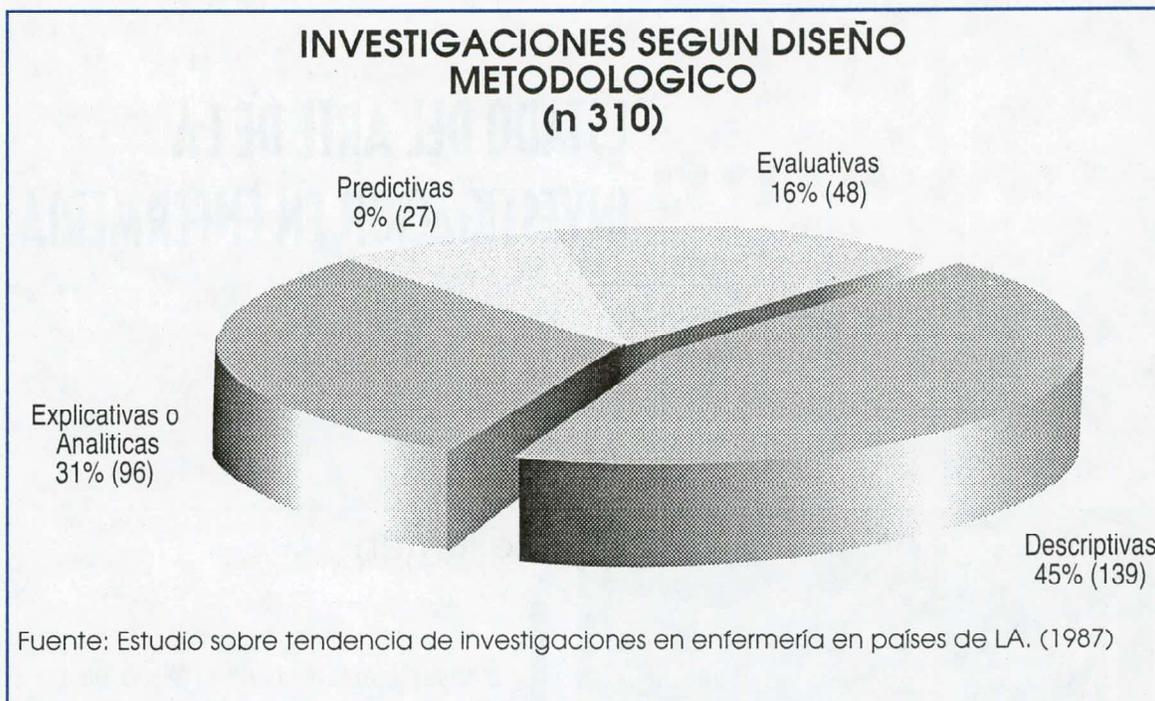


GRAFICO 2

